

Resurgimiento de la guerra biológica a las drogas

En 2000 se conoció públicamente que Estados Unidos, el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización de Estupefacientes (PNUFID) y el Reino Unido estaban planeando el uso de un agente biológico para la erradicación de los cultivos ilícitos en el mundo. Detrás de este proyecto se encontraba el nombre de un científico estadounidense, David Sands¹, quien estaba experimentando con agentes biológicos (hongos) capaces de eliminar los cultivos de adormidera, coca y marihuana. En ese momento una contundente campaña crítica de rechazo por parte de algunos importantes medios de prensa, organizaciones ambientalistas y otros, logró detener la implementación de tal proyecto, al menos en Colombia, uno de los países en donde debía comenzar a aplicarse.

Desafortunadamente la amenaza del esquema micoherbicida sólo se desdibujó temporalmente, volviendo a resurgir en los últimos meses. De hecho las investigaciones financiadas por Estados Unidos sobre el uso de estos agentes biológicos, aunque no volvieron a ser durante un buen tiempo foco de la atención pública, nunca se suspendieron, pudiendo completarse en 2002.

La rápida e intensa recuperación de la economía del opio en Afganistán, luego de la caída del régimen talibán, generó un tenso debate entre la comunidad internacional de

¹ Ag/Bio Con (agricultural biological control) es la compañía de Montana que comercia el *fusarium oxysporum*. El vicepresidente de Ag/Bio Con, David C. Sands, es profesor en la Universidad del Estado de Montana.

Recomendaciones

La ONUDD debe aclarar su posición respecto al resurgimiento de la opción micoherbicida, y reafirmar su posición inicial de "no implementar, ni planear la implementación, ni discutir la posibilidad de implementar un proyecto de control biológico en Colombia o en cualquier otra parte de los Andes", como afirmó la propia agencia al defensor colombiano en agosto del 2000, y distanciarse explícitamente por primera vez de cualquier opción del hongo para Afganistán.

La ONUDD debe aclarar el actual estatus de los fondos suministrados al PNUFID por el gobierno estadounidense para el desarrollo de agentes biológicos para la erradicación. ¿Dónde están esos fondos, qué se ha hecho hasta ahora con ellos, cuánto queda, qué planes hay para usar los fondos restantes, y quién puede decidir sobre el destino de estos?

Los resultados de la investigación Uzbekistán/Asia Central para el desarrollo de un hongo para la erradicación de la adormidera deben hacerse públicos. Tanto el Reino Unido –en tanto que donante principal– como el PNUFID deben aclarar las conclusiones a las que han llegado esos resultados con respecto al futuro del proyecto.

En su función dirigente, la Comisión de Estupefacientes debe considerar la posibilidad de adoptar una resolución en donde se especifique que el PNUFID no tiene el mandato de emprender proyectos de control químicos ni biológicos. Un grupo de países debe bosquejar una resolución con este fin en la próxima sesión de marzo de 2005, con base, por ejemplo, en las diferentes declaraciones de países andinos que prohíben la aplicación de tales proyectos, y en la Resolución del Parlamento Europeo, de febrero de 2001 (B5-0087/2001), que declara que la Unión Europea "debe adoptar las medidas necesarias para asegurarse de que se le ponga fin al uso a gran escala de herbicidas químicos, y prevenir la introducción de agentes biológicos como el *Fusarium oxysporum*, debido a los peligros que comporta su uso tanto para la salud humana como para el medio ambiente".

El gobierno de Uribe en Colombia debe reconfirmar el rechazo que hizo el gobierno de Pastrana de un proyecto de control biológico. El gobierno de Karzai en Afganistán, así como la comunidad internacional involucrada en los esfuerzos de reconstrucción deben asumir una posición clara en este asunto.

control de drogas, en el que la opción del hongo volvió a reaparecer como 'solución' que valía la pena considerar. Es importante anotar que si bien en aquel momento (2000), el PNUFID se distanció públicamente del proyecto *fusarium* - el hongo que se aplicaría contra la coca en Colombia - este no fue el caso respecto al desarrollo de otro hongo (*Pleospora papaveracea*) destinado originalmente a la erradicación de la adormidera en Afganistán. Los experimentos para este hongo se desarrollaron en Uzbekistán/Asia Central y fueron financiados originalmente por el Reino Unido.

En este contexto, no fue de extrañar pues la presencia del mencionado científico David Sands, a comienzos de marzo de 2003, en la sede de la ONUDD en Viena, invitado a reunirse con miembros del equipo de esta entidad, y a dar una conferencia, auspiciada por la Casa Blanca, en la que anunció que los micoherbicidas estaban listos para ser usados por cualquier país que quisiera aplicarlos.²

Actualmente la posición del PNUFID es aún más matizada. Según Howard Stead, jefe de la sección científica de esa entidad, aunque "hasta la fecha, los estudios no han ofrecido evidencia de que el hongo pueda causar daños ambientales", la sola posibilidad de que así sea sigue siendo un asunto serio de preocupación, por lo tanto recomienda que se hagan estudios adicionales antes de considerar una amplia aplicación del agente. El organismo de la ONU precisó también que por su parte no está considerando usar el hongo en sus programas ni continuar las investigaciones en esta área, pero que quiere, no obstante, poner el proyecto Uzbekistán, y la manera cómo se debe implementar el *Pleospora papaveracea* a disposición de los gobiernos que quieran considerarlo.³

En una actitud bastante similar, el gobierno británico ha dejado en claro desde el comienzo del debate sobre el hongo, que está dispuesto a retirar el apoyo al proyecto y clausurar la investigación si se revela que estos agentes biológicos son nocivos para el medio ambiente.

Sólo en Estados Unidos, en donde las investigaciones sobre micoherbicidas hicieron (secretamente) parte del presupuesto de Bush en 2002⁴, parece haber un apoyo incondicional al proyecto del hongo. La administración de Bush cuenta en este terreno con el apoyo de miembros del Congreso. En una audiencia en diciembre de 2002, el Representante de La Florida y legislador en políticas de drogas, John Mica, se expresó reiteradamente a favor de un ataque biológico contra los cultivos ilícitos en Colombia. "Tenemos que restaurar nuestro... micoherbicida... Cosas que han sido estudiadas durante tanto tiempo necesitan ser llevadas a la práctica".⁵ Estados Unidos ha invertido millones de dólares en estas investigaciones, y ha asignado y reservado para ellas varios millones más, buena parte de los cuales ya ha sido traspasada al PNUFID como fondos destinados para más desarrollo y aplicación. Lo que ahora le hace falta a EEUU es el apoyo claro de entidades como Naciones Unidas y de gobiernos de otros países que le confieran a la política del hongo una apariencia multilateral.

Que el tema del hongo hubiera desaparecido de la prensa colombiana no quiere decir que hubiera desaparecido igualmente de la agenda de Washington. Como hemos indicado antes, el asunto quedó solamente temporalmente suspendido.

² "What about drug production", Anthony White, ex director de la sección de reducción de la oferta y aplicación de la ley del PNUFID, 15 de abril, 2003. Presentación en el Centro Cívico de Viena, paralela al Segmento Ministerial de la Sesión de 2003 de la Comisión de Estupefacientes.

³ "Fungus new weapon against opium", UPI Science News - Por Marina Kozlova, *The Washington Times*, 8 de julio, 2003.

⁴ "Cuts and Cash for Coke Crackdown", Mike Isikoff, *Newsweek*, 16 de abril, 2002.

⁵ Extracto de la audiencia ante el *House Government Reform Committee*, 12 de diciembre, 2002.

Antecedentes del debate del hongo en Colombia

El Congreso estadounidense recomendó, en 2000, la introducción del hongo *Fusarium oxysporum* como un agente de control biológico para exterminar los cultivos de coca en Colombia. La noticia de que Estados Unidos estuviese contemplando seriamente la posibilidad de usar agentes biológicos en la lucha antinarcoóticos desencadenó en su momento una enorme movilización de rechazo, tanto en Colombia como internacionalmente. La implementación de este hongo no sólo representaba una franca violación a la proscripción global de armas biológicas, sino que, además, tales agentes biológicos son peligrosos para el medio ambiente y representan una amenaza de consecuencias desconocidas para la agricultura y la vegetación de los diversos ecosistemas.

En 2000-2001, el *Transnational Institute* junto con otras ONG internacionales dedicadas al problema de los cultivos ilícitos, asociaciones de la sociedad civil colombiana, e importantes organizaciones ambientalistas desarrollaron una amplia y efectiva campaña para detener la introducción del *fusarium* en Colombia. En julio de 2000, las Naciones Unidas desaconsejaron el uso de este hongo contra los cultivos de coca en Colombia.⁶

El pronunciamiento de la ONU fue importante en la medida en que dejaba a Estados Unidos solo en la promoción del proyecto *fusarium*. El riesgo de implementar el uso unilateral de un agente biológico llevaría finalmente a la administración de Clinton a interrumpir estos planes, que habrían podido ser percibidos por el resto del mundo como una guerra biológica. En ese momento, Colombia proscribió el uso de este hongo en el marco de la guerra a las drogas.

La amenaza de la introducción de un agente biológico provocó igualmente una fuerte reacción de oposición en los países de la región andina, la cual condujo también a la proscripción legal de microherbicidas en Ecuador y Perú, y a una resolución conjunta de los ministerios del medio ambiente de los países del área, expresando su rechazo a la aplicación del *fusarium* en sus territorios.

La presión internacional generada por el enorme debate desencadenado, serviría también para que el Congreso estadounidense retirara las condiciones que se le habían impuesto al gobierno colombiano de acuerdo a las cuales, se le otorgaba a Colombia ayuda militar solamente si aceptaba la introducción de microherbicidas para atacar sus cultivos ilícitos.

El hongo contraataca

Pero ahora el hongo vuelve a saltar a la palestra. Según documentos revelados recientemente en diversos medios de comunicación⁷, Estados Unidos ha vuelto a renovar sus presiones sobre el gobierno colombiano con respecto a la implementación de microherbicidas. En octubre de 2003, la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos del Departamento de Estado le pidió al gobierno colombiano volver a promover en Colombia la investigación y desarrollo del uso de microherbicidas contra los cultivos de amapola y de coca. Previa a esta solicitud, el Departamento de Estado ya había conversado al respecto con el presidente Uribe, quien manifestó su interés en el tema, pidiendo que se instruyera al respecto a expertos del Instituto Colombiano Agropecuario. Estados Unidos expresó a continuación su intención de invitar a estos expertos así como a funcionarios involucrados en la elaboración de políticas antinarcoóticos para que le presenten después al presidente recomendaciones para futuras acciones.

Hasta el momento no es de conocimiento público en qué fase se encuentran estas reuniones, pero no deja de ser preocupante el hecho de que éstas se produzcan en momentos en que el gobierno de Uribe se encuentra en plena campaña para lograr una prolongación del Plan Colombia, el cual oficialmente deberá concluir en 2005. Tal coincidencia de circunstancias hace

⁶ Para más información al respecto, véase las publicaciones del TNI, *Círculo Vicioso* y "Fungus contra coca" de Martin Jelsma, en: <http://www.tni.org/drugs/index.htm>.

⁷ Para los textos completos de las cartas cruzadas entre el Dept. de Estado, la embajada colombiana en Washington y el gobierno colombiano, véase: <http://colombia.indymedia.org/news/2004/03/11692.php>

temer el riesgo de que EEUU condicione la prolongación del Plan Colombia a una aceptación por parte del gobierno colombiano del controvertido esquema del arma biológica contra los cultivos ilícitos. Como se ha mencionado antes, EEUU se ha valido en otras oportunidades de este tipo de condicionamientos como presión para obtener sus propósitos. Dada la fuerte dependencia de Colombia de la ayuda estadounidense, el poder que puede ejercer Estados Unidos sobre este particular no es de menospreciar.

Es igualmente motivo de preocupación el hecho de que la iniciativa provenga del Departamento de Estado y que haga referencia a nueva tecnología que el gobierno estadounidense habría estado desarrollando desde 2001. La organización ambientalista *Sunshine* viene denunciando desde hace tiempo la posibilidad de que EEUU pretenda imponer en Colombia la aplicación de un hongo aislado en territorio colombiano, es decir, un 'hongo criollo', y que lo presente como un agente seguro por el hecho de ser de origen local.⁸

En una carta del 6 de abril de 1999, el jefe del Departamento de Protección Medioambiental de La Florida, David Struh, se dirige al zar antidrogas de ese mismo estado, Jim McDonough, en momentos en que La Florida estaba considerando el uso del *fusarium oxysporum* contra las plantas de marihuana: *"Las especies del fusarium son capaces de evolucionar rápidamente... Mutagénesis es con mucho el factor más preocupante en el intento de usar una especie de fusarium como bioherbicida. Es difícil, si no imposible, controlar la propagación del fusarium. Los hongos mutados pueden enfermar numerosos cultivos, como tomate, pimienta, flores, maíz y parras, y normalmente se los considera para los cultivadores, como una peste, no como un pesticida. Las especies del fusarium son más activas en suelos calientes, pudiendo permanecer en estos durante muchos años. Su longevidad y aumento de actividad en las condiciones de La Florida son motivo de preocupación, ya que esto puede conducir a un mayor riesgo de mutagénesis"*. Debido a los riesgos mencionados, el estado de La Florida decidió finalmente no usar el *fusarium*. EEUU, sin embargo, les está pidiendo a otros países que apliquen algo que ellos no quieren en su propio territorio.

La amenaza del hongo ha permanecido latente durante todos estos años. Si EEUU vuelve a presionar su implementación es muy probable que los grupos ambientalistas y otras organizaciones concernidas de la comunidad internacional revivan la aguda polémica que tuvo lugar en 2000-2001 en contra del uso del hongo en Colombia.

Para más información, véase el sitio web del TNI, www.tni.org/drogas

T TRANSNATIONAL INSTITUTE
P Paulus Potterstraat 20
N 1071 DA Amsterdam - Países Bajos
Tel: +31 20 662 88 08 | **Fax:** +31 20 675 71 76 | **e-mail:** drugs@tni.org
I <http://www.tni.org/drogas/>

⁸ Véase el sitio web de Sunshine: <http://www.sunshine-project.org/agentgreen/>